

FINANZAS & MERCADOS

El BCE lanzará un paquete de estímulos para bancos y gobiernos

FRENTE A LA SEGUNDA OLA DE COVID/ Lagarde prevé que la crisis persista en 2021 y prolongará las compras de deuda y las inyecciones de liquidez extraordinarias para mantener el flujo de la financiación barata.

Andrés Stumpf. Madrid

Nuevas pistas sobre la vacuna que el Banco Central Europeo (BCE) pondrá a la economía en diciembre. Su paquete de nuevos estímulos, con el que espera contener el impacto de la segunda oleada de contagios en la zona euro, irá dirigido especialmente a mantener unas buenas condiciones de financiación para Gobiernos y bancos, como vía para que estas medidas se trasladen también a empresas y familias.

Así lo anticipó Christine Lagarde, presidenta del BCE, que inauguró con un discurso contundente una particular nueva edición del Foro de Bancos Centrales que organiza la institución. Cambiando junio por noviembre y el calor del resort de lujo Penha Longa en Sintra por el monitor del ordenador, la francesa puso el foco, ante académicos, banqueros centrales, inversores y prensa, directamente en su Programa de Compras de Emergencia Pandémica (PEPP) y en las inyecciones de liquidez en condiciones extraordinarias a la banca (TLTRO III, por ser la tercera edición de este plan).

“Aunque todas las opciones están sobre la mesa, el PEPP y las TLTROs han probado su efectividad en el entorno actual y pueden ajustarse de forma dinámica en función de cómo evolucione la pandemia”, explicó Lagarde, que señaló que, por lo tanto, “es probable que sigan siendo las herramientas principales para ajustar nuestra política monetaria.

Más tiempo

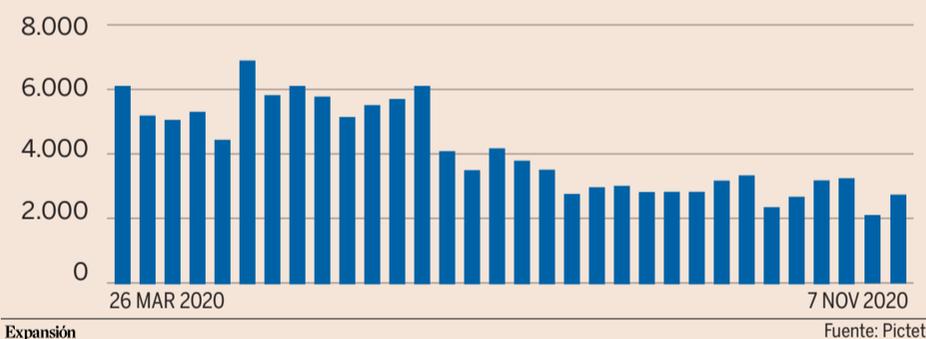
Pero los estímulos que prepara el BCE serán distintos en esta ocasión. Lagarde señala que “es muy importante asegurar que estas condiciones de financiación favorables permanecen en el tiempo” y la perspectiva de que el impacto de la crisis se alargue, al menos, durante los primeros compases de 2021, llevó ayer al BCE a señalar la necesidad de prolongar sus medidas, que no aumentará su potencia. “Cuando pensamos en unas condiciones de financiación favorables, no es sólo el nivel el que importa, sino también la duración de las políticas de apoyo”, apuntó la presidenta



Christine Lagarde, presidenta del BCE, ayer en su discurso de apertura del foro de bancos centrales.

COMPRAS DE DEUDA DE EMERGENCIA PANDÉMICA

Media diaria por semanas, en millones de euros.



Expansión

Fuente: Pictet

dejando entrever por dónde van los tiros en el diseño de su próximo movimiento.

Según los expertos, la recalibración de los estímulos prometida por el la autoridad monetaria europea se traducirá en una extensión del plazo en el que están vigentes las compras de emergencia. El PEPP finaliza en junio de 2021 y diferentes analistas apuntan tras el discurso de Lagarde que es casi seguro que se prolongará, como mínimo, hasta que termine el próximo año.

Si, como anticipa la presidenta, no se incrementa ni se reduce el ritmo, es decir, el banco central sigue comprando 80.000 millones mensuales en deuda (60.000 del

La recuperación de la economía será inestable incluso con la vacuna, advierte Lagarde

PEPP y 20.000 del programa tradicional), en diciembre deberá anunciar un nuevo paquete de compras de, al menos, 420.000 millones. Eso dejaría la cuantía total en casi 1,8 billones que, junto con el programa tradicional llevaría la intervención por la pandemia a los 2,2 billones.

Con estas nuevas medidas, el BCE buscará evitar “que los tipos de interés repunten y los inversores huyan de estos bonos cuando la política fiscal ac-

tú para apoyar a la economía”.

En cuanto a las inyecciones de liquidez a la banca, el consenso apunta a que el periodo de condiciones extraordinarias, tipos de hasta el -1%, se prolongue más allá de junio. Algunos expertos anticipan incluso que la autoridad monetaria podría fijar ese tipo de interés del -1% para el total de la vida útil del préstamo a la banca, es decir, tres años.

Con su actuación en este campo, la institución con sede en Fráncfort tratará de “evitar círculos viciosos que emerjan ahora que muchas empresas siguen siendo dependientes del crédito”. Las que se han endeudado mucho para soportar la pandemia necesitan garantías de que podrán refi-

El BCE quiere evitar círculos viciosos que surjan del cierre de firmas que dependen del crédito barato

nanciar sus obligaciones, lo que evitará que se disparen los créditos morosos y que los problemas de las empresas más afectadas por la crisis se contagien al resto de sectores.

El BCE ve necesidad en sus medidas porque no cree que el anuncio de la vacuna vaya a solucionar los problemas a corto plazo. “Aunque la vacuna es esperanzadora, aún podemos ver aumentos en las tasas de contagio antes de que llegue. La recuperación de la economía podría no ser lineal, sino inestable, conforme la vacuna se vaya desplegando”, anticipó Lagarde.

El anuncio de Pfizer no cambiará la agenda del BCE que, como informó EXPANSIÓN ayer, ya que la autoridad monetaria contemplaba la llegada de “una solución médica” en la primera parte del año que viene como parte de su escenario base.

“Una respuesta política continua, poderosa y específica es vital para proteger la economía, al menos hasta que pase la emergencia sanitaria”, resaltó la francesa.

Con las nuevas medidas, el organismo aspirará a dar la misma respuesta que durante la primera oleada, en la que, también con las TLTROs y las compras de deuda de emergencia, logró mantener a raya las primas de riesgo y consiguió que la banca mantuviera vivo el flujo de crédito. “El BCE estuvo ahí durante la primera ola del virus y estará durante la segunda”, repitió Lagarde en una promesa que casi se ha convertido en un mantra de sus últimas intervenciones.

De lo que no queda rastro es de una potencial bajada de la tasa de depósito. Situada ya en el -0,5%, penalizar más el dinero que los bancos aparcan en Fráncfort no parece estar entre las cartas del BCE, porque podría ir en contra de su deseo de garantizar que sigan prestando.

Editorial / Página 2

Lagarde descarta una economía zombi

Los estímulos del Banco Central Europeo (BCE) se amontonan y se alargan en el tiempo. Desde 2014, los tipos se encuentran en terreno negativo y ni siquiera se ve aún el horizonte en el que empiecen a subir. Desde 2015, además, el banco central ha conducido compras de deuda con mayor o menor intensidad (salvo entre enero y septiembre de 2019). Con esta avalancha monetaria, no son pocos los expertos que han vaticinado una zombificación de la economía, es decir, empresas poco productivas que sólo sobreviven gracias a unas condiciones de financiación extraordinarias y que lastran el crecimiento de la economía. Especialmente ahora que, con la pandemia, el banco central ha desplegado el mayor volumen de estímulos de la historia.

Sobre esta cuestión también se pronunció Christine Lagarde, presidenta del BCE, en su discurso de apertura del Foro de Bancos Centrales que organiza la institución. A su juicio, el carácter no económico de la pandemia hace que salir en ayuda de las empresas más afectadas no vaya a hacer menos productiva la economía, sino todo lo contrario.

Según la francesa “las preocupaciones sobre una economía zombi o los impedimentos a la destrucción creativa están fuera de lugar, especialmente si ahora hay una vacuna a la vista”. La presidenta del BCE recordó que los confinamientos han afectado a empresas solventes e insolventes de forma indiscriminada y señaló que “las políticas que protegen las empresas viables hasta que la actividad pueda volver a la normalidad ayudarán a nuestra capacidad productiva”. De esta forma, el BCE está dispuesto a utilizar toda su potencia de fuego sin miramientos para mantener a estas compañías a flote con deuda barata.